

P. O. R. P. P. P.

# El Liberal de Alcoy

SUSCRIPCIÓN  
Distrito de Alcoy. Trimestre, UNA peseta.  
Provincias: 1'50 pesetas.

Número suelto  
**5**  
céntimos

**Semanario Liberal** \* Se publica los sábados

Redacción y Administración:  
"CÍRCULO LIBERAL,"  
Polavieja, 19

Defensor de los intereses morales, materiales y políticos del Distrito

Año I

Alcoy 22 de SEPTIEMBRE de 1917

Número 25

Nota política

## Inestabilidad

Recogen los periódicos el rumor, que circula con insistencia, de haber llegado indicaciones del Extranjero que obligan a España a prevenirse para el día de la paz.

Aquí, en nuestro territorio, probablemente en San Sebastián—escribe un periódico—se reunirá la Conferencia de la Paz, y para recibir a los plenipotenciarios de las potencias beligerantes, es de absolutísima necesidad que lejos de un Gabinete «para andar por casa», contemos con un Gobierno de altura que muy bien pudiera ser ese Ministerio de concentración de que viene hablándose en estos días, formado por ilustres personalidades de la política, que pertenecen a distintos partidos.

Niega esto el Gobierno, mas el rumor persiste y en la opinión pública adquiere eco, porque las gentes, convencidas de que el actual Gobierno es un cadáver, le saben en mucha menos talla del que habrá de tener el que rija los destinos de España cuando llegue ese caso.

Pero cierto o incierto este rumor—que no podemos, naturalmente, responder de su veracidad—motivos sobrados hay por otra parte para comprender que la situación conservadora es bien enestable, y que su fin inevitable es una cosa inminente.

Obra nuestra

## ¡Quiere más!

¿A quiénes debe Alcoy la declaración de bienes propios del pueblo de los montes Carrascal, San Antonio y San Cristóbal; la construcción del cuartel de la Guardia civil y el destino aquí de fuerza montada de este Instituto; el destino para guarnecer la plaza de un Regimiento de infantería completo; el proyecto y construcción del nuevo matadero; la del Viaducto Canalejas; la de los aleros de los puentes de San Roque y de la Pechina; la de los andenes desde éste a las estaciones de ferro-carril; la unión de las carreteras de Callosa y Alicante; la desviación de carretera de Játiva a Alicante; la subasta de pavimentación de carretera desde el puente de Cristina hasta las estaciones de ferro-carril; la aprobación del proyecto de edificio para Escuelas Indus-

triales; la práctica de urbanización del ensanche de población; la higienización mediante construcción del alcantarillado; el ensanche del edificio actual destinado a Escuela Industrial y gimnasio municipal; y otros beneficios que sería prolijo enumerar?

Todo ello es debido a gestiones de alcaldes y jefes liberales que aun viven.

¡Qué se debe al vivo jefe y alcalde datista! El simulacro de inauguración de obras del puente de la calle de Santo Tomás, sin tener proyecto aprobado y en que se gastaron algunos miles de pesetas del pueblo sin finalidad práctica y al sólo objeto de una presentación política.

Y aun se atreve «La Lealtad», órgano del actual alcalde datista, a pretender comparaciones! Siempre resultan odiosas; pero en este caso aplastan a don Francisco Moltó Pascual.

Rápida

## Defensa

El gobernador civil, ante el caso de Benimarfull, sonríe, aquiescente.

Y aquí y allá siguen la anomalía, el atropello, el pisoteo descarado de las leyes, ¡el caos!

Malestar se siente ante el desenfrenado caciquismo, violento y perturbador, de que los conservadores hacen alarde en forma que jamás alcanzó y que habrá de encontrar hoy o mañana el debido correctivo, porque abusar del Poder en esos términos y en perjuicio principalmente de un partido como el liberal, leal y respetuoso para con sus compromisos, que es fuerza igual si no superior a la conservadora y es instrumento de gobierno que ocupará mañana esos puestos, resulta un poco peligroso.

Toda energía para rechazar los agravios que se vienen infiriendo a los más rudimentarios principios de honestidad política, han de parecernos pocos; y habrá que tomar una actitud enérgica frente al desmán y el atropello entronizados, tan enérgica como nuestro partido honrado lo demanda.

Y no pensamos, al decir esto, en la vergonzosa amenaza para mañana, como la que nos hicieran y ahora cumplen nuestros contrarios. De viles espíritus es la venganza. Pensamos y estamos dispuestos a ejecutar, sencillamente, la legítima defensa de hoy, a que el caciquismo datista nos obliga.

CONVIENE  
PLUMAS  
GUINLIN J  
DE VENTA

Imprenta, Librería y Papelería  
**EL SERPIS**  
Calle Laporta, 28 - ALCOY

Consecuencias

## El crimen

I

EL HERMANO. Joven, trabajador, honrado. LA HERMANA. Joven asimismo, pero avejentada por el sufrimiento y la miseria.—Es un cuarto misérrimo. Ella cose. Tiene los ojos tumefactos y enrojecidos por el llanto.—El llega de la calle.

EL.—¡Hola, hermana!

ELLA.—Se sobresalta, suspende la costura.—¡Ah, eres tú?

EL.—¿Me has llamado?

ELLA.—Sí; quería decirte... Duda, se lleva el pañuelo a los ojos.

EL.—Avanza; la mira con sorpresa.

—¿Qué te pasa? ¿Lloras?

ELLA.—¡Qué he de hacer!

EL.—¿Habéis reñido? ¿Te ha pegado, quizá?

ELLA.—Mira: *Le enseña los brazos, pobres brazos esqueléticos de mujer pobre y trabajada, en los que la brutalidad ha señalado cárdenos golpes.*—Me ha dejado como muerta.

*La mujer llora. El hombre permanece serio y grave. Hay una pausa apenada. Luego:*

EL.—¿Por que ha sido?

ELLA.—¡Qué quieres que sea! Está cambiado de poco tiempo a esta parte. Ya lo sabes. Hoy le pedí dinero... no había ni pan en la casa.

EL.—¿Se enfureció?

ELLA.—Se puso como loco. Por eso te he llamado, me da miedo. Me va a matar, cualquier día. Yo me voy, me voy de su lado. Dos manos tengo para ganarme el pan que haya de comerme. Ya se lo he dicho. Me llevo lo que es mío... y me voy.

EL.—¿Lo has pensado bien? ¿No tiene remedio? ¡Quién te dice que no sea cosa pasajera. Puede enmendarse...

ELLA.—No. Llevo tres meses de sufrimiento horrible. Golpes, hambre, miseria... ¡Ya no puedo más!

EL.—Pero... tu marido... ¿dónde tira ese dinero? ¿alguna mujer? ¿ma los amigos?

ELLA.—No.

EL.—¿Bebe?

—No. Y suspira la mujer; mira a su hermano, turbios los ojos, moviendo en pesadumbres la cabeza. Luego dice tristemente esta palabra:

¡Juega!

II

*Dos días después. Un paseo público. Atardece.*

*Escondido tras un macizo de palmeras espera EL MARIDO. Tiene los ojos inyectados en sangre, producto de las noches de fiebre y de inquietud ante la mesa del garito. En acecho, agazapado, espera lleno de rabia homicida el paso de EL HERMANO. Este se acerca. Va al trabajo de noche. Lleva el cestillo al brazo y, confiado y feliz, silba una musiquilla.*

EL MARIDO.—*Saca un arma blanca, tosca y terrible.*—Esta es la mía!—*Le sigue.*

III

*El hombre bueno ha caído en tierra herido por la espada, moribundo. El criminal huye. Vuelve el rostro desde lejos y vocifera su encono:*

—¡Por canalla! Dile ahora a mi mujer que me abandone.

*Y sigue corriendo. Creyendo escuchar voces tras de sí, no se detiene. Por último se para, escucha...*

*Se ha sentado el homicida en la linde del camino. Su rabia va decreciendo poco a poco. Reflexiona. Alcanzando, ya en calma, a comprender las consecuencias de su crimen, se estremece y tiembla.*

EL MARIDO.—¡Dios! ¿qué he hecho? Yo no le miraba mal. Lo que pasa es que uno... Porque yo la quiero; no podía consentir que ella me abandonara. ¡Si él no le hubiera aconsejado!

La culpa es de esos... de los que me llevaron allí. Había perdido ya mucho... mucho. Y quería desquitarme. ¿No era una ignominia que se quedase allí tanto dinero? Estaba loco. Por eso se lo negaba a ella, y volvía a aquel antro maldito, siempre con la esperanza del desquite.

Esta es la razón de todo el mal. Y ahora ¿qué voy a hacer? Estoy perdido. Acaso, tal vez no le haya matado. ¡Si así fuera!

*El hombre se levanta, avanza con pasos vacilantes. Durante una hora vaga por los alrededores de la ciudad. Luego se hace prender.*

¿Los pinchos, los tahures, los banqueros?

Esos no han sido prendidos todavía.

Fábrica de Sombreros y Cascos de  
**HIJOS de ENRIQUE PÉREZ JORDÁ**  
 Sombreros de Fielto, Gorras

Anselmo Aracil, 1-dupdo.-ALCOY

# EL SERPIS

Imprenta, Papelería  
y Objetos de Escritorio

Calle Laporta, 28 ☉ Teléfono, 78

Gran surtido en colecciones de Tarjetas postales



### EL LIBERAL DE ALCOY

#### TARIFA DE PRECIOS

##### ANUNCIOS EN CUARTA PLANA

Plana entera, 50 pesetas. Media, 20 id. 4.º, 5 idem 8.º 2'50 id. 16º, 1 peseta.

##### ESQUELAS MORTUORIAS

Esquelas plana entera, 100 pesetas. Media plana, 60 id. 4.º, 35. 8.º, 20 pesetas.

En las esquelas tendrán un 5 por ciento de descuento los señores suscriptores.

Comunicados a precios convencionales.

NOTA.—Cada anuncio satisfará 10 céntimos de impuesto. (Ley de 1.º Enero 1906).



### fabricantes

que deseen colocar sus Manufacturas

### Germán Murall

Agente de Fábricas Nacionales y Extranjeras

Aribau, 16—BARCELONA

Aceptará Representaciones

#### Especialidad

en los Ramos Tejidos y Papel

24 años de experiencia comercial

Esta su casa se encarga de la venta en las otras Capitales de España, Costa de Africa e Islas Canarias.

### EXPLOTACIÓN DE UNA NUEVA INDUSTRIA

Se necesita un socio capitalista para la fabricación de materia de imprescindible necesidad para la fabricación de paños y jabones.

Informes y detalles: **San Mauro, 18-1º**

Teléfono, 383

DISPONIBLE

DISPONIBLE

# DISPONIBLE

tre los ciento treinta y tantos pueblos de la provincia.

¿Y qué decir de las llamadas al Gobierno civil de los alcaldes de la provincia? El procedimiento es de lo más edificante que puede soñarse. Se dirige al alcalde un telegrama diciéndole que se presente allí tal día para conferenciar sobre asuntos del servicio. El bueno del corregidor, atento a una orden cuya obligación de cumplimiento es muy discutible, llega a Alicante, espera en el antedespacho y al fin habla con el gobernador de algo acerca de lo cual se le exige el mayor secreto.

No vayan ustedes a creerse que se le pide la dimisión, que se le apremia, que se le conmina, que se le amenaza con la suspensión, con el procesamiento, con la cárcel... Eso se atreven a decir los sempiternos murmuradores, pero no lo crean ustedes. El gobernador llama a los alcaldes sencillamente para departir con ellos acerca de los intereses de la provincia, para agasajarles, para obscurarles.

Y el alcalde regresa a su pueblo y no cesa de recibir telegramas. «Mándeme usted lo que le pedí». «Necesito que me envíe el encarguito». «Le espero a usted el lunes con mi encarguito».

Les advertimos a ustedes que eso, lo que se pidió al alcalde, el encarguito, no es la dimisión ¿Cómo pensar semejante cosa? Nosotros creemos que se tratará de los planos y proyectos para alguna mejora, que es lo que debe preocupar a quienes tienen perfecta conciencia de lo que son los cargos públicos y las funciones que traen aparejadas.

Nosotros hemos rebuscado en nuestra memoria un caso análogo, parecido a éste, y noblemente hemos de confesar que no lo hemos encontrado, ni aun remontándonos a los tiempos en que imperaba la política de campanario con todas sus deplorables consecuencias. Esto es un caso único y sin precedentes.

## Casi... nada

Demostrábamos, entre otras cosas, en nuestro penúltimo número, anterior al último de «La Lealtad»:

Una delictiva concomitancia entre el jefe datista y los directores de la última huelga, amén de ciertos manejos ejecutados en la sombra por el primero.

Una vergonzosa colaboración radical en el órgano en la Prensa de los *idóneos*.

Un desenfrenado acto de caciquismo realizado en el Ayuntamiento de Benimarfull.

Una intolerable negligencia en los individuos de la Guardia municipal.

Y una diferencia *apreciable* entre las gestiones liberal y datista en el Ayuntamiento.

¿Qué *explicaciones* se ha dado a todo ello?

Véase el último número de «La Lealtad», en el que se nos *contesta* reproduciendo una de las vagas elucubraciones del señor Canals, una nota del Papado, un recorte de *La Epoca*, un *bombito* a Sánchez Guerra y... ¡el *Hebdomedario religioso*!

Aquiescencia, se llama *eso*.

¿Falta algo todavía para que Alcoy conozca a los hombres del datismo?

No; hay ya sobrado.

Trabajar en la Prensa periódica en favor de personas, colectividades o cosas, siempre que se declare públicamente, es honroso. Como lo es asimismo, siempre que se ame y se mantenga su doctrina, estar afiliados a este o a aquel partido.

Lo inmoral hasta hacerse repugnante, tanto en el periodismo como en la política, es aparecer de un modo, y no sentirlo y no serlo por ende.

He aquí un jefe que *adultera* sus ideales. ¿Es lo que aparenta?

He aquí un periodista que rehuye hacer periodismo. ¿Es lo que parece?

Pero hace bien «La Lealtad» en guardar silencio.

La época de la fraseología vacía e inútil ha pasado. El lector actual no es el de antaño, y hoy ya se necesita *contender* con razones. Necesitanse ahora ideas, datos, pormenores, experimentos, estudios de comparaciones, cultura periodística...

Hace bien en callar, sí, «La Lealtad», careciendo de esto.

Más, *careciendo de esto*, ¿quiere decirsenos qué papel representa en la Prensa el órgano datista?

Por pérdidas en el juego, ha puesto un hombre en la Corte fin a sus días.

En una carta que ha dejado escrita aconseja que se cierren las casas de juego, «pues de continuar abiertas—dice—muchos harán lo que yo hago impulsados por el vicio y la ruina.»

En Alcoy, abiertos al juego cuatro misereros tugurios, ya se han dado, que se sepan, un crimen repugnante y la completa ruina de un honrado industrial.

¡No hemos de perseverar en nuestro empeño!

En el tiempo que en Alcoy no se juega, todos hemos podido apreciar el beneficioso resultado de tal medida. Esto conocido, hora es ya de enmendar yerros y de desterrar las lenidades y las tolerancias.

Hacer hoy lo contrario fuera malobrar con una entera consciencia a que alcanzar antes no nos fuera dable. Luego de la pasada época de negación para el juego, la realidad nos ha dado una enseñanza y hemos podido apreciar las ventajas desprendidas de la *mano dura* que ejerciéramos los liberales en este punto.

Brillantes como en ningún año fueron las últimas fiestas de nuestro excelso Patrón, sin haber requerido para ello las *filadas* del cultivo de un vicio al que la factoría municipal sustituyó con ventaja.

Ni hechos de sangre semejantes, ni lamentables casos de ruina se registraron durante toda esa época.

¿A nuestra autoridad le place ese camino?

Siga ella por él y acepte sus consecuencias. Nosotros hemos de seguir por este otro, más en ley y más plausible, que la experiencia nos ha marcado como bueno.

Y pierde el tiempo lastimosamente el Maquiavelo de menor cuantía que con la amenaza de publicar hojas calumniosas pretende amedrentarnos. El partido liberal alcoyano forma un solo cuerpo moral y es asaz conocido su prestigio para que nadie pueda suponer que en él anidan profesionales del juego, como acontece en *otros partidos* amorfos en que hay que establecer divisiones de *sanos* y de *amorales*.

Suponer así que por el miedo a la calumnia hayamos de darnos *tres puntos en boca*, idea es que no puede nacer sino en el magín de un imbécil.

El *silencio* sólo es consecuencia del *pecado*. Bien corrobora esto el bloque datista-republicano, batido en vergonzosa retirada de mutismos.

Nosotros no podemos... *callar*. Los que van guiados de puros y nobles propósitos no pueden hacer otra cosa que desdenar los viles actos que dicta la *desesperación*.

Recientemente, se ha permitido en Alcoy la actuación de una compañía dramática infantil.

¡Compasión nos diera presenciar el espectáculo!

Protección a la infancia! ¿Quién dijo *eso*?

Explotados los pobres niños; obligados a un trabajo de perversiones y a un esfuerzo mental superior a su inteligencia; haciendo de ellos hombres y mujeres antes de tiempo; sometidos a una existencia de fatiga y de prematuro uso de sus fa-

cultades probables ¿qué fruto para el mañana podrá desprenderse de ello sino la ruina de su cuerpo y la anulación de su espíritu?

Una caricatura de Teatro, por añadidura. Siempre hemos visto, ante casos análogos, desnaturalizarle el profundo sentido del Arte, ya que mal pueden sentir y expresar pasiones tiernas criaturitas que nada saben de la vida.

¡Protección a la infancia! Más que los que se lucran con el niño, culpables son de este crimen los que están llamados gubernamentalmente a evitarlo.

Aquí en Alcoy se ha permitido, con la parodia del Arte, una de las más reprochables explotaciones, y en Alicante se tolera que en un *Music-Hall* recientemente inaugurado sirvan de cebo y de *atracción* niñas de... ¡doce años!

Gobiernan conservadores.

¡Caray!

Entre unas y otras cosas lamentables nos hemos puesto hoy una *miajita* graves, y ello no reza con el carácter de esta sección nuestra, que debe tener sus puntos de *humor* y de ironía, ya que, por desgracia, cosas hay en política que no se pueden tomar en serio.

Y allá va un ejemplo:

*Garrotazo y tente tieso*, dicese en tono humorístico y es frase por todos conocida. Mas no es conocido de muchos el *caso* de que tal dicho popular proviene, y que es este:

El labrador *Tomaso*—personaje de cierta mala novelilla—apalea a su criado, y su crueldad le lleva burlonamente a decir al nuevo Andresillo que se mantenga tieso tras de cada garrotazo que le *adjudica*.

—«Endereza ese cuerpo, bigardo!—Gritale entre risas.—¿No me ves a mí, que estoy más derecho que un huso?».

Y ¡zas! garrotazo.

—«Grandísimo bribón ¿por qué te encorvas? ¿No me ves a mí, que estoy como una vela y no me humillo?»

Pues... bien; el *indescriptible* don Paco empleaba metafóricamente, en la última sesión municipal, el *garrotazo* y *tente tieso*.

Prevalidos de su fuerza numérica, los ediles datistas, como en un «¿Y qué?» despectivo y un «Hemos de hacer lo que nos plazca», sonreían cínicamente ante la Razón, que hablara por boca del edil liberal señor Payá Miralles.

No pudiendo éste por menos de demostrar su indignación—cosa propia de quien tiene nervios,—hubo de arrojar al rostro de la mayoría la vergüenza de su sistema de odios.

Y el señor Moltó, parodiando a *Tomaso*, decía con *amistoso* y dulce tono:

—Repórtese, repórtese el señor Payá Miralles. ¿No nos ve a nosotros?»

Y—¡jé, jé—risita de conejo en la mayoría.

—Tenga calma, tenga calma su señoría. No pierda la serenidad. ¿No ve su señoría que *tranquilos* estamos nosotros?»

¡¡Para matarlo!!

La farsa no hay quien resista, y a la torpeza datista y al triste conglomerado el pueblo vuelve asqueado la espalda y hurta la vista. Sesiones son *inmortales* las de sus torpes amaños ¡con dos o tres concejales dos guardias municipales y vacíos los escaños!

Al ruego formulado por un edil liberal acerca del mal estado de la carretera de Alcoy a Bañeras, manifestó el alcalde *idóneo* haber recabado ya, *llegada la época de las lluvias*, el acopio de piedra necesaria.

Nosotros creemos no haber entendido bien.

«¿Llegada la época... de las lluvias?».

¿O la de elecciones?»

—¡A la votación de prisa!  
—Farsa inútil! ¡Para qué!  
—Cumplir ¡con la ley! precisa.  
—¿Invocar la ley... usted?  
¡Vamos, hombre, eso da risa!

El asunto de los carros, que tanto *ruido* movieran, (¡no es extraño!) sigue todavía, falto de resolución, en *las alturas*.

Recordará el lector que anulado por el gobernador el acuerdo de la mayoría del Ayuntamiento, elevárase al ministro el *empeño*.

La *prenda* era mala, y al *empeño* no ha *prestado*... atención el ministro. ¡Si la pretensión sería absurda que el propio Sánchez la da carpetazo!

Pero nuestro alcalde *no se para en barras*, y sigue, contra ley, tolerando el abuso.

Porque... para algo es alcalde.

Para creer hay que ver.  
Y no hay más!

Lo dijo Santo Tomás.

«Hay que ver para creer.»

Terol, que *experiencia* tiene

en sesión hoy nos lo dijo.

¿Por creer que eso es *lo fijo*

...o porque así le conviene?

Lo que es muy cierto es que hoy

ante el menguado datismo

observa y siente ese mismo

ver para creer Alcoy.

## Ventajas

### Sin remedio

Por si fuera poco lo que llevamos denunciado para demostrar la nulidad de la actual Guardia municipal, nulidad debida principalmente a la negligencia de sus actuales jefes, con el *visto bueno* del jefe nato, proseguimos dando cuenta de lo que visto hemos con *nuestros propios ojos*. Es decir, que nadie nos lo ha contado.

El viernes de la pasada semana y en la misma plaza de San Jorge donde tiene su punto de parada una pareja, se *entretuvieron* unos chiquillos en apedrear a una mujer, y ésta, tomándose la justicia por su mano, dió caza a uno de ellos, para castigarle.

*Menos mal* que en aquel momento y sentado en una silla permanecía impasible un guardia viendo cómo la mujer agredida corría tras el granuja agresor.

¡La de S. Fernando para ese guardia!

El sábado último a las siete de la noche, una mujer estaba comprando en la tienda de baratijas que hay en el arco de la plaza del mercado, junto al teatro viejo.

A esta pobre mujer, mientras compraba, le robaron 14 pesetas, y al ir a pagar y encontrarse sin el dinero sufrió tal emoción que tuvo un desvanecimiento, aglomerándose en dicho punto el público hasta el extremo de quedar interrumpida la circulación.

En vista de que no acudía ningún guardia a socorrer a la accidentada y a indagar el paradero de las catorce *del ala*, los soldados de retén en el almacén del Regimiento la recogieron y entraron en el vestíbulo del teatro. Un amigo nuestro, que pasaba por allí, fué al Repeso y puso el hecho en conocimiento del guardia de servicio en dicho punto, el cual comprobó lo del robo y lo del accidente. Suponemos que daría conocimiento del hecho a sus jefes naturales y pasaría a la Inspección de Vigilancia la correspondiente denuncia.

Debido a la vergonzosa tolerancia del juego y a dejar un obrero en el tapete verde su triste jornal, se cometió un crimen hace pocos días... Pero de esto nos ocupamos en otro lugar del periódico, con la extensión que su *interesante argumento* requiere.

Para mayor honra y gloria del llamado a velar por el orden, buen nombre y buenas costumbres de Alcoy y por el exacto cumplimiento de las ordenanzas municipales, estamos preparando un «cuadro de honor» en el que figurará todo lo que hemos denunciado y no ha sido corregido, para que nuestros lectores se percaten y sepan en manos de quien está el panderero, el grandísimo interés que se toma en corregir deficiencias y el deseo desenfrenado de gobernar con *lealtad, celo e inteligencia* en bien de los alcoyanos.

A plena luz.

## ADVERTIDOS

Está ya visto. Nadie puede dudarlo. Un resto de pudor hace enmudecer a radicales y reformistas, y hasta a los más frescos datistas sólo les consiente sofisticar recuerdos.

Nuestras acusaciones son tan claras, tan contundentes, tan irrefutables, que hasta los mismos amigos del conturbado datista-reformista-radical, no sólo no se atreven a defender en público a sus jefes acusados, si que reconocen en privado que su política da asco.

Política de concupiscencias, hace que los representantes de las más apartadas ideas sometan éstas al negocio mercantil o a la obtención de un sueldo para un pariente íntimo, dejando algunas piltrafas para satisfacer la necesidad de algunos amigos; por supuesto, saltando por encima de la equidad y la justicia.

Aparte de ello, es su lema perseguir y cazar a los liberales como a fieras.

Que tal hagan los datistas alcoyanos tiene justificación, pues amantados en ideas antiliberales son lógicos al querer exterminar a los que en liberal pensamos; pero que los que están a nuestra derecha reciban el auxilio de los que a nuestra izquierda aparentan militar, eso merece sacarse a la vergüenza pública.

Los datistas, con don Francisco Moltó Pascual a la cabeza, están en su lugar pretendiendo matar a la que califican de *fierra liberal en su cabil*, pues ellos quisieran borrar las libertades patrias, aunque dando rienda suelta al libertinaje cuando les acomoda; pero los *aranzados* don César Paig Martínez y don Enrique García Mataix, formando con aquel pandilla de *cazadores de liberales*, están descendidos y se exponen a que les salga el tiro por la culata, porque los que de buena fe forman en las filas de la izquierda y no persiguen finalidades personales, no es posible que les sigan cuando adviertan que están haciendo el juego de las derechas.

¿Por qué callan? Esa es la pregunta que no cesamos de repetir.

De todos modos, no olviden aquellos a quienes pueda interesar que los liberales estamos al tanto de cuanto contra nosotros se trama, y no nos dejemos cazar con tanta facilidad como creen nuestros adversarios.

Nuestros ideales y nuestro programa, expuestos franca y paladinamente, son trinchera inexpugnable para los que a los liberales quieren destruir.

Quien alce bandera en contra nuestra, que frente al nuestro exponga su programa y su ideal y que procure reforzarlos con hechos, como venimos practicando nosotros.

La libertad es luz, y la reacción sombra. Salen a la luz los liberales. ¡Quedem en la sombra los que no atreviéndose a combatir de frente contra la libertad, forman guarida con los topes!

A la fuerza aborcan

## Con restricciones

A raíz de ser hecha la concesión para las obras del adoquinado a las Estaciones, nuestro amigo el concejal señor Payá Miralles propuso al Ayuntamiento un voto de gracias para las personas de diputado y ministro.

Se opusieron disculpas, vaguedades... Y se negó el voto.

Prontas a ser comenzadas las obras, ha vuelto a ponerse el asunto a discusión.

¿Cabría insistir ahora en aquella negativa? Ese y no otro era el propósito de la mayoría, torpemente dispuesta a la contumacia de tal actitud. Pena da decirlo.

Ante la lógica y la razón, aun se han

opuesto conatos de *defensa*. ¡Votar la proposición de un contrario! Esto era irritante para la mayoría, que reconocía la necesidad de ello, so pena de merecer la censura sensata.

Batiéndose en retirada, disparando desde el último reducto, han batallado aún el enojo y el despecho.

Y gracias habrá para diputado y ministro. Pero ¿cómo? No sin vergüenza puede escribirse.

Se trataba, ante todo, de no votar la proposición del contrario, y así se ha conseguido, diciendo que no a la proposición de Payá Miralles y que sí a una enmienda del señor Terol.

Para este efecto, y en virtud de la enmienda, se cometerá la ridiculez de dar las gracias no por la concesión en total, sino por las pesetas que para las obras han correspondido este año.

Opina la mayoría—¡oh prodigiosas invenciones datistas—que a las cantidades que cada año correspondan para este fin en presupuestos, siga nuevos votos de gracias. Las obras tienen marcado para su conclusión un plazo de cinco años, y así la mayoría dice—¿no es risible?—que dará gracias cinco veces... o las veces que sea preciso.

¡A qué grotescos recovecos conducen la malignidad y el encono! Si no se viera que toda la resistencia que se ha opuesto a este voto de gracias, no es sino, sencillamente, consecuencia de la *enemiga* datista para la fuerza liberal, pensarse pudiera, como dijo el señor Payá Miralles en el Consistorio, en una desconfianza impropia en hombres del régimen.

Tan poco respeto guardan los datistas a las leyes, tal es su sistema de administración, que no dudan en razonar sus reservas para el voto de gracias en esta desconfianza hacia la administración española y hacia el cumplimiento de las leyes vigentes.

La exportación del aceite

## Tarde y con daño

Han sido ya exportados ocho millones de kilos

Tardíamente, y con notorio daño para los intereses nacionales, se ha publicado en la «Gaceta» una Real orden prohibiendo la exportación de aceite. Y decimos con daño porque ya no queda para las necesidades del país.

Sentada esta premisa conviene poner de manifiesto quiénes son los verdaderos culpables de la carestía de este artículo, como de los demás; en primer lugar, el Gobierno por su pasiva actitud ante conflicto tan enorme, y como consecuencia de ella, los grandes productores, que no encuentran nunca satisfecha su ambición, pues como casi todos son opulentamente ricos y tienen repletas sus cuentas corrientes de miles de pesetas, se abstienen de vender y se sostienen hasta conseguir los precios que desean por sus artículos; y no es lo malo lo que hasta hoy hayan conseguido, sino que persistiendo en su decidida actitud, conseguirán mayores precios todavía y darán lugar, de este modo, a que se desarrolle el conflicto que ya estamos tocando y a poner en un apuro tal al comercio y al público en general, que tendrán que privarse de tratar y consumir un artículo de tan primera necesidad como es el aceite de oliva para la vida común española. También están ocasionando ya grandes perjuicios a otras industrias que de este artículo se derivan, como son las fábricas de jabón, muchas de las cuales han tenido que parar y cerrar sus puertas, porque al precio que tienen que vender sus jabones no pueden darlo al público.

LITERATURA INÉDITA

## Cuentos de la guerra.—UNA VIDA

(Conclusión)

¡Ah, sí! Obedientes a la ganada fe, los admirables galenos, augustos sacerdotes de blancas dalmáticas, iban realizando el prodigio ultrahumano. Con un convencido *Eureka* para el remedio, inflamados de esperanza, sólo un punto de duda plegara sombríamente las frentes tocadas de gracia; una sola inquietud mordiera sutilmente los corazones encendidos de bondad. La iluminación gloriosa llevaba aparejado un peligro; el de que las temblorosas manos del anciano elegido para realizar la prueba fueran hábiles y serenas en la instilación extraña. Difundíase, sí, gota a gota, por entre aquellos sarmientos, la singular postura purificadora del consuntivo morbo; iban las otras manos, incesantes, corriendo con mimos de caricia por la piel-cilla oscura y colgada. ¡Y quién supiera aún del bien deseado! Seguirían, seguirían, callados y serenos, su labor, los médicos humildes. El correr de sus manos hechas alma, hechas ciencia perfecta, pareciera insuflación de deseos en eficacia, balsámica unción, transfusiones de la propia vida...

Finara la rara operación; sólo de nuevo, a la rosada luz de la lámpara, se viera en el lecho la cabecita de pesadilla; siguieran callendo, lentas, las horas; descendiera la luz albaniza señalando la fatiga sobre todos los rostros, y aun persistiera la duda de los sabios. Alrededor del lecho, esperarían aún anhelantes, atentos no más que a la carita senil.

Y se movió, al fin, la vida bajo la mascarilla aquella. Un suspiro llenó los pechos; agitó los cuerpos, en triunfo, un movimiento de inmensa alegría. Se oyó la voz embargada de emociones: *Vivirá*. Y al grito hondo y gutural de la hija, que se abalanzaba besando las manos de teurgia de aquel hombre, de aquellos hombres justos, abrió los ojos, flacamente, el resucitado.

¡Maravilla! El viejecillo revivía. Se animaba la mortecina lucecita; se vitalizaba la momia; desanquilosaba el esqueleto sus huesos; renacía el hombre entre sus despojos. *¡Ave fénix!* Llenos de tímido asombro mantenía el pobre ser abiertos los redondos ojos. Miraba en torno, miraba como venido de lejos, como un aparecido de siglos que saliera del más allá pavoroso y oscuro. Una sonrisa vino a torcer su boca en lo que no se supiera si fuese mueca de estupidez o de candor e inocencia pueriles. Sintióse un soplo de divinidad en el ambiente, pensárase que el corpecillo liviano recobraría con la vida un nuevo infundimiento...

La ciencia de los hombres abnegados pronunciaba un *serge et ámbula* de milagro. Volverían a vibrar aquellas fibras; volvería a sentir aquel corazón; aquella frente, tendría de nuevo la luz pensadora. *Esto* que tornaba a ser hombre, podría ser esfuerzo, caridad, progreso, bien de humanos, grano de arena o quizá montaña para la obra útil de la vida ascendente. Era tal resurgir mágico el fruto glorioso de la sabiduría, en que el sacrificio y el afán sublime de bien tienen su inspiración excelsa. La Ciencia-amor se inclinaba solícita hacia el caído, y exaltándose en una aspiración infinita realizaba el portento de recrear una existencia humana; obraba la piedad de dar la vida a un hombre... *que quería vivir*. ¡Dádiva inapreciable y suprema! ¡Una vida!

Quedaron confundidos, abrumados por su grandeza los físicos sencillos. Con un asustado aleteo de sus corazones, pensaron si el prodigio no fuera concesión, consentimiento sumos. Mas ¡breve duda! Allí iban ya, contentos, felices, impelidos a un retorno ligero por las alas de la victoria. Cantaba el júbilo en sus pechos un *hossana* a la vida que pareciera responder, bajo un sol de gloria, con mil arpaos y misterio-

sos sonidos, la espléndida mañana de la naturaleza. Abandonaran la casa de los Asfald dejando allí vida, vida también sacada de las sombras misteriosas. Y tan embobados fueran en sus ideas de legítimo y buen orgullo; tan *ajenos* y abstraídos, en su alegría de dioses, se dieran a fruir su victoria..., que no pudieron reparar cómo a su lado pasaban las buenas gentes, ensombrecidos por el dolor los rostros. Comprímido dolor, dolor lancinante y cruel el de la gente ciudadana; profundo, terrible dolor que bajo un gesto de fatalidad sólo tuviera táticas lágrimas.

La guerra, la guerra precisa. Hosca y demelenada, abatiérase allí abajo la tragedia. La bélica lucha dejara sobre un campo de exterminio ocho, diez, veinte mil cuerpos generosos. ¡Espectáculo conmovedor el de aquella fuerte juventud conducida al matadero sin duda y sin dolor; juventud briosa que la metralla deletérea segara, barrera, dispersara. ¡Pobre juventud caída, ferocemente aniquilada, bárbaramente muerta! La imaginación de las buenas gentes veía el cuadro de espanto. Hombres-sabiduría, hombres-fortaleza, hombres-espiritual... Qué más diera! Todos igualmente hundidos en el acervo horrible.

Durante la noche mortal, en tanto que acá—sin reparar en el risible sarcasmo—se unían los hombres para batallar con su sapiencia a la muerte; en tanto que acá la Investigación y el Sacrificio hechos ciencia inclinaban su pródigo afán, su ansia de madre sobre un triste esqueleto, y vitalizaban a una momia, y daban vida a un hombre—¡ay, un hombre inútil,—allá, en campos de guerra y barbarie, la carne juvenil que fuera amor, y pensamiento, y belleza, y excelencia, quedaba, en otra batalla—batalla de inmolación inaudita,—hecha despojos miserables, materia muerta para la tierra piadosa.

Iban, iban radiantes de júbilo los grandes soldados de la batalla de Caridad; iban ajenos a cuanto no fuera la idea de su triunfo, el alto triunfo que rehiciera un ser; iban llenos de ufania, compensados, como si les cercaran la bondad y el bien de toda la humanidad, feliz.

Y sí: gratitud para los buenos distraídos; gratitud para los sabios y los *humanos* que realizaran el milagro, en imitación de Dios: Habían dado a la humanidad... *un número*.

Pero ¡ay! que allá lejos, en las ciudades y en los campos, seguía el incendio.

S. D. T.

La política en uso

## Sin precedentes

Una ilustre personalidad política conversaba estos días con el director de un rotativo madrileño y le decía que no creía probable la proximidad de unas elecciones generales, porque en su sentir, del que participarán cuantos sepan desposeerse de la pasión política, no cabe simultanear las medidas que exige la represión de sucesos como los últimamente desarrollados en toda España, con los preparativos electorales.

Eso será así en casi toda la Península, pero, por lo visto, no reza con Alicante, donde nos vemos favorecidos con un gobernador que no tiene igual en los fastos de la política española.

Del Gobierno civil de Alicante se despachan a diario delegados que van a los pueblos a constituir Ayuntamientos en forma altamente ejemplar. Un día sale uno para Pinoso, otro día va otro a Hondón de las Nieves, a Salinas, a Benidoleig, a Bolulla, a Vergel, a Finestrat...

Magnánimo cual ninguno, el Poncio reparte por igual esta clase de mercedes en-